

La actriz ha protagonizado cinco obras en lo que va de 2023 y tiene dos estrenos pendientes, "Tres Marías y una Rosa" y "Largo viaje hacia la noche".

Solange Lackington explica las claves de su intenso año teatral

RAIMUNDO FLORES S.

Este año ha sido uno de los más intensos en la larga carrera actuarial de Solange Lackington. Así lo refleja el fin de semana recién pasado, donde en dos días la actriz protagonizó cuatro funciones. Al mediodía estuvo en el Teatro Zoco, como parte del elenco de la obra familiar "La canción del ciervo y el niño", y en las tardes se trasladó al teatro de la Corporación Cultural de Las Condes para actuar en el monólogo "La última noche de Maria Callas".

"Fue intrépido porque tenía que estar muy temprano en el Zoco, luego iba a mi casa, saludaba y respiraba un poco, y partía de nuevo al teatro para prepararme para ser Maria Callas. Estaba un poquito cansada porque igual fue hartó y fue bien maratónico, sobre todo porque eran dos obras tan distintas, con públicos y personajes distintos. Pero a mí me gusta actuar. Me gusta la sensación que se produce ahí, con el público en vivo", comenta en conversación con "El Mercurio".

Su interés por el teatro ha quedado más que claro con la intensa agenda que ha tenido durante 2023, en la que en total protagonizará siete montajes. Partió el año con el biodrama "De cómo me convertí en Mistral", en el Teatro Nescafé de las Artes, una pieza en la que contaba el proceso de encarnar a la poeta en "Mistral, Gabriela (1945)", montaje que estrenó en 2019 y que también volvió a protagonizar este año, con funciones en el Teatro UC.

Su participación casi paralela en ambos proyectos le permitió seguir explorando en la figura de la premio Nobel. "Adquirir un conocimiento mucho mayor, mucho más acabado del que tenía, aunque ella es una mujer que uno no termina nunca de conocer porque es tan inmensa. Pero sin duda me ayudó a impregnarme un poco, empatizar y resonar con su hu-



PABLO LLAO



PATRICIO MELO



Solange Lackington admite que este ha sido uno de los años más exigentes de su carrera.

Arriba personificando a Maria Callas y abajo como Gabriela Mistral, en dos de sus aplaudidas interpretaciones.

IGNACIO SEVERIN

manidad, con sus aspectos más frágiles, más que la persona pública que fue. Era como abrazar a Lucila, y eso me conmovió muchísimo", expresa. Luego vino el estreno en el Teatro UC de "La canción del ciervo y el niño" y una temporada de "Deja que los perros ladden", de Sergio Vodanovic, en el Teatro Nescafé de las Artes, mismo recinto donde a fin de mes protagonizará otro clásico del teatro chileno, "Tres Marías y una Rosa", de Da-

vid Benavente. "Mostrar y revisitar estas obras hace que la gente reflexione sobre cosas que siguen pasando, que no han cambiado mucho y otras que sí lo han hecho en algunos aspectos. Son obras que tocan unas temáticas sociales muy fuertes que aún no están resueltas, no están desarraigadas de nuestra cultura", valora sobre esos proyectos. Después de "Deja que los perros ladden", se embarcó en "La última no-

che de Maria Callas", monólogo escrito por Juan Antonio Muñoz y dirigido por Claudio Pueller, donde encarna a la famosa cantante de ópera. "Fue un desafío enorme tomar ese rol e interpretar a esa tremenda mujer", dice sobre este montaje, aún en cartelera en el teatro de la Corporación Cultural de Las Condes, con funciones hasta el próximo domingo.

Haciendo un balance de su apretada agenda teatral, Lackington admite que esta posibilidad surgió luego de una pausa en sus roles televisivos después de su participación en la teleserie de Mega "Verdades ocultas". "Curiosamente no me volvieron a convocar y aproveché de hacer otras cosas. Se me empezó a dar esto de hacer teatro y también escribir, tomar talleres, hacer clases también para estudiantes, hacer coaching actuarial de análisis de texto y construcción de personajes. Como que empecé a buscar otras maneras de entregar, de dar, de trabajar, que no fuera solo la tele", explica.

Una obra fundamental del teatro realista

Antes de la temporada de "Tres María y una Rosa", Lackington volverá a protagonizar "De cómo me convertí en Mistral", que tendrá cuatro funciones en el Teatro Finis Terrae, entre el 21 y el 24 de septiembre.

Además, aún le falta un último estreno en lo que queda de año. Se trata de "Largo viaje hacia la noche", considerada una de las obras más importantes del dramaturgo estadounidense Eugene O'Neill y un clásico del teatro realista. El texto se ambienta en 1912, en el hogar de la familia Tyrone, donde un día de su rutina familiar deja en evidencia las tensiones y rencores que afectan a sus relaciones interpersonales. La obra se presentará en el Teatro Nescafé de las Artes del 2 al 5 de noviembre.

"Es una obra que toca temas súper potentes que tienen que ver con la familia, con el amor, el odio, donde también se retrata a esta alta burguesía americana de comienzos del siglo XX. Y todo ocurre también en un día. Desde el desayuno a la noche transcurre el arco dramático, en el que se van descubriendo estos secretos que todos los miembros guardan", adelanta Lackington.